



VNiVERSiDAD D SALAMANCA

FACULTAD DE TRADUCCIÓN Y DOCUMENTACIÓN

**TRADUCCIÓN Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN: VIOLENCIA SIMBÓLICA
EN LA (RE)ESCRITURA DEL UNIVERSO DE LA MUJER EN LAS REVISTAS
FEMENINAS ESPAÑOLAS**

TESIS DOCTORAL

ALBA PÁEZ RODRÍGUEZ

SALAMANCA

2017

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
FACULTAD DE TRADUCCIÓN Y DOCUMENTACIÓN
DEPARTAMENTO DE TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN



TESIS DOCTORAL

TÍTULO: Traducción y medios de comunicación: violencia simbólica en la (re)escritura del universo de la mujer en las revistas femeninas españolas

AUTORA: Alba Páez Rodríguez

DIRECTORA: M^a del Carmen África Vidal Claramonte

Vº Bº

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'M. C. Vidal', written over a horizontal line.

SALAMANCA

2017

La realización de la presente Tesis Doctoral ha sido financiada por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España, quien concedió a su autora, en el marco del Programa Estatal de Promoción del Talento y su Empleabilidad en I+D+i (convocatoria 2013), un contrato predoctoral para la formación de doctores vinculado al proyecto de investigación “Traducción, medios de comunicación y opinión pública” (FFI2012-35000), financiado por la misma institución (Convocatoria I+D+i 2012).

AGRADECIMIENTOS

Siempre he pensado que para la realización de una Tesis Doctoral se precisan, ante todo, soledad y silencio absolutos; que sin ellos resultaría imposible enfrentarse a un trabajo que es, primeramente, un reto individual y personal. Hoy sé que me equivocaba al atribuir a esos sustantivos un adjetivo tan categórico. Y es que, habiendo alcanzado el final del camino, no puedo dejar de echar la vista atrás para constatar que estos vocablos, que en efecto han sido mis fieles compañeros de viaje, siempre han presentado una curiosa esencia, pues en todo momento han venido hasta mí cargados de otras soledades y de otros silencios.

Son muchas las personas a las que quiero dar las gracias por haberme proporcionado esta soledad acompañada y este silencio ruidoso en los que me he sumergido para la realización de este trabajo. Sin ellas, que me han dado fuerzas siempre que he flaqueado, que me han ayudado a levantarme cuando he tropezado, que me han inspirado e iluminado una y otra vez, no existirían estas páginas.

No encuentro palabras suficientes para agradecer a mi directora, la Dra. M^a del Carmen África Vidal Claramonte, la inestimable ayuda que me ha prestado a lo largo de estos años. Recorrer el camino junto a ella, guiada por sus conocimientos, arropada por su cariño y contagiada por su energía y entusiasmo, ha sido un auténtico privilegio. Sin ella, ni este trabajo ni yo misma seríamos lo que somos hoy. Gracias por ayudarme a (des)aprender. Gracias por enseñarme a mirar.

También quiero mostrar mi gratitud, por un lado, al conjunto del Departamento de Traducción e Interpretación de la Universidad de Salamanca, por haberme acogido con cariño y haberme prestado la ayuda precisa siempre que la he necesitado. Gracias, en especial, a M^a Rosario Martín Ruano, guía y consejera, y a Irene Rodríguez y a Cristina Vidal, mis compañeras de travesía. Y, por otro lado, a la Dra. Pilar Godayol, quien me acogió y orientó durante mi estancia de investigación en el Departament de Traducció i Llengües Aplicades de la Universitat de Vic – Universitat Central de Catalunya; y a David Johnston, quien me abrió las puertas de Queen's University, Belfast, y me hizo ver que los traductores tiramos limones al agua hasta ponerla de oro. Tampoco puedo dejar de mencionar a mis compañeras y compañeros del Grupo de Investigación Reconocido «Traducción, Ideología, Cultura» (TRADIC) de la Universidad de Salamanca. Ha sido un honor investigar a su lado todos estos años.

Asimismo, y aunque sobran las palabras, deseo mostrar un reconocimiento explícito a mi familia y amigos. Gracias a mi hermano, por su alegría innata; a mi hermana, por su inocencia; a mi padre, por su fe en mí; a mi abuelo Pepe, por su filosofía; y a mis abuelos Tito y Baldomina y a todos mis tíos y primos, por estar ahí. En especial, quiero agradecer a mi madre y a mi abuela el haber sido un maravilloso modelo. Sin ellas, yo no sería lo que soy y este trabajo nunca se habría concretado. Gracias también a Sara, Mamen, Julio y Juan, amantes del lenguaje igual que yo.

Por último, gracias a Javi, mi silencio más ruidoso, cuya voz se volvió a hacer clara justo al final del camino.

[E]l desafío simbólico resulta a la larga mucho más grave que una agresión victoriosa.

Jean Baudrillard (1991: 92-93)

El día en el que los traductores dejemos de escuchar las melodías de los textos, el día en el que ya no seamos capaces de asombrarnos ante el contrapunto de las voces, ese día en el que ya no nos desconcierte el estallido del mosaico de lo posible y la posibilidad de que se formen nuevas imágenes y nuevos significados, ese momento en el que dejemos de creer en la posibilidad de contar las nubes con exactitud, cuando haya dejado de ilusionarnos el hecho de que se pueda significar y de que las palabras salgan en busca de las palabras, será entonces cuando haya dejado de prevalecer en nosotros lo ilimitado. Si eso ocurre, sólo seremos capaces de escuchar el silencio.

África Vidal Claramonte (2017: 155)

ÍNDICE

Introducción	15
0.1. Objeto e hipótesis de la investigación.....	16
0.2. Hacia una concepción post-estructuralista, post-positivista y deconstructivista de la traducción	19
0.3. Corpus de estudio.....	27
0.4. Objetivos y justificación de la investigación	28
0.5. Fundamentos teóricos y metodológicos de la investigación	33
0.6. Estructura del trabajo	37
Capítulo 1: De un mundo global a una realidad cosmopolita	43
1.1. La globalización.....	48
1.1.1. El tiempo y el espacio	55
1.1.2. La movilidad.....	62
1.1.3. La interdependencia.....	72
1.2. Los Estudios de Traducción en la era de la globalización: hacia un cosmopolitismo crítico y post-universalista.....	81
Capítulo 2: Los medios de comunicación de masas y su investigación en los Estudios de Traducción	80
2.1. Medios de comunicación de masas, globalización y construcción simbólica de identidades	89
2.1.1. De la «sociedad global(izada)» a la «sociedad de la información».....	89
2.1.1.1. Un denso entorno informativo: el auge de la comunicación interpersonal, la comunicación social o de masas y la autocomunicación de masas	93
2.1.1.2. Los medios de comunicación de masas en la sociedad de la información	100
2.1.1.3. Los medios de comunicación de masas como productores de bienes de consumo	106
2.1.1.4. Los medios de comunicación de masas como (co)autores de la realidad	111
2.1.2. Medios de comunicación y construcción de identidades.....	115
2.1.3. Los medios de comunicación de masas y la globalización.....	121

2.1.3.1. Las agencias de noticias	124
2.1.3.2. Los conglomerados mediáticos	128
2.2. Estado de la cuestión de la investigación en traducción y medios de comunicación y aportaciones del presente trabajo	132
2.2.1. Evolución y estado de la cuestión de la investigación en traducción y medios de comunicación	132
2.2.2. Aportaciones teóricas y conceptuales de la investigación en traducción y medios de comunicación a nuestro objeto de estudio	143
2.2.3. Aportaciones de la presente Tesis Doctoral al avance de la investigación en traducción mediática	153
Capítulo 3: Las revistas femeninas	161
3.1. La «prensa femenina»	163
3.1.1. Precisiones terminológicas	163
3.1.2. La prensa dirigida a la mujer: un fenómeno histórico	170
3.1.3. La revista femenina: un fenómeno global y globalizado(r)	177
3.2. Estado de la cuestión	197
3.3. La prensa femenina en España.....	202
3.3.1. Perspectiva histórica y sociológica	202
3.3.1.1. Antecedentes	202
3.3.1.2. Décadas de 1960 y 1970: el nacimiento	206
3.3.1.3. Décadas de 1980 y 1990: la llegada de los grupos internacionales	217
3.3.1.4. Siglo XXI: consolidación de la internacionalización, supervivencia a la crisis económica y digitalización	219
3.3.2. Características formales y de contenido	222
3.3.2.1. Temática.....	222
3.3.2.2. Carácter publicitario.....	227
3.3.2.3. Atributos formales	237
3.4. Justificación y descripción del corpus de estudio.....	239
3.4.1. <i>Telva</i>	241
3.4.2. <i>Marie Claire</i>	250
3.4.3. <i>Cosmopolitan</i>	257

Capítulo 4: La(s) traducción(es) del cuerpo de la mujer en las imágenes de las revistas femeninas	269
4.1. El poder de la imagen en la era de los medios de comunicación de masas	270
4.2. La fotografía como sistema semiótico en las revistas femeninas	275
4.3. El cuerpo femenino en la sociedad posmoderna	287
4.3.1. El cuerpo es político	287
4.3.2. Cuerpo, identidad y consumo	293
4.4. Análisis de la(s) traducción(es) de la mujer en la fotografía de las revistas del corpus de estudio	298
4.4.1. Este cuerpo que sí es uno	300
4.4.1.1. El cuerpo de la mujer <i>es</i> esbelto	305
4.4.1.2. El cuerpo de la mujer <i>es</i> joven	314
4.4.2. Un cuerpo (hiper)real	320
4.4.3. Un cuerpo sexual(izado)	325
4.4.4. Conclusiones parciales: la fotografía de las revistas objeto de estudio como traducción en imágenes de la «violencia simbólica» del subconsciente colectivo	332
Capítulo 5: El lenguaje verbal de las revistas femeninas: la «(no) traducción» como ideología	335
5.1. El lenguaje verbal de las revistas femeninas	336
5.2. La «(no) traducción» en las revistas femeninas españolas	346
5.2.1. Descripción del fenómeno	346
5.2.2. Análisis de la «(no) traducción» en las revistas del corpus de estudio ...	349
5.2.2.1. Condiciones previas a la «(no) traducción»: lenguas asimétricas en un contexto monolingüe en español	352
5.2.2.2. Consecuencias de la «(no) traducción» para la construcción del universo simbólico femenino en las revistas del corpus de estudio	370
5.2.2.3. Conclusiones parciales: dominación simbólica y consecuencias éticas para el traductor	375
Conclusiones	379
Bibliografía	391
Lista de figuras, tablas y gráficos	429

INTRODUCCIÓN

Es el lenguaje. Sólo el lenguaje.
África Vidal Claramonte (2012b: 1038)

Los nuevos medios no son formas de relacionarnos con el mundo real antiguo; son el mundo real y recrean a voluntad lo que queda del mundo antiguo.

Marshall McLuhan (1968 [1960]: 158)

«Innombrables sont les récits du monde». Estas palabras, con las que Barthes (1966: 1) inicia su célebre artículo «Introduction à l'analyse structurale des récits», nos resultan las más apropiadas para emprender el camino que la presente Tesis Doctoral propone, ya que la nuestra es, ante todo, una «era narrativa» (Salmon 2013 [2007]: 30) en la que, como insistiremos a lo largo de las páginas de este trabajo, la realidad se ha hundido bajo el peso de sus (re)escrituras. Efectivamente, en los albores del siglo XXI, más que nunca, vivimos *en, con y atravesados por* el lenguaje. Mediante él damos sentido al mundo en el que habitamos, a nosotros mismos y a los demás; creamos y destruimos identidades; dañamos y curamos; recordamos y olvidamos; damos voz y silenciamos. En definitiva, a través del discurso moldeamos la realidad y también asumimos, con frecuencia sin percatarnos, la que otros han dibujado para nosotros. Y es que, como la filosofía del lenguaje nos enseñó a mediados de la centuria anterior, la realidad no existe al margen de la (re)presentación, sino que se va construyendo, destruyendo y reconstruyendo, siempre y de manera continua, en el orden de lo simbólico (Baudrillard 1991; Potter 1998 [1996]; Žižek 2005 [2002]). O, para decirlo con Barthes, hoy sabemos que no hay un exterior del lenguaje (1993 [1973]: 121). He aquí la respuesta a la tantas veces citada pregunta que Foucault lanzó el 2 de diciembre de 1970 a su auditorio durante

su Lección Inaugural en el Collège de France: «¿qué hay de peligroso en el hecho de que las gentes hablen y de que sus discursos proliferen indefinidamente?» (1992 [1970]): 11).

Desde la concepción postestructuralista del lenguaje que, como se desprende de lo dicho hasta el momento, suscribimos en este trabajo, los medios de comunicación de masas se presentan ante nuestros ojos como instituciones centrales de nuestras sociedades actuales, pues son los autores de un ingente porcentaje de los «discursos», para decirlo con Foucault (1992 [1970]), de las «narrativas», para hacerlo con Baker (2005, 2006a, 2006b y 2010), que a cada minuto viajan con prisa y sin pausa de un lado a otro del orbe y se entrelazan de manera inextricable con nuestra experiencia. Como arguye Hepp, las nuestras son «cultures of mediatization», es decir, «cultures that are “moulded” by the media» (2013 [2011]: 2), donde «both the structure and the content of media narratives and the narratives of our everyday discourses are interdependent [...] [and] together they allow us to frame and measure experience» (Silverstone 1999: 11). En un contexto tal, en el que resulta imposible escapar de lo que Altheide y Snow (1979) denominaron «media logic», los medios de comunicación de masas se revelan poderosísimos agentes que gozan de la capacidad de traducir el mundo para unas audiencias que viven, como sostiene Margarita Rivière, «con un pie en la realidad y otro en [la] virtualidad real» (1998: 12).

0.1. Objeto e hipótesis de la investigación

En una era en la que, como hemos visto, los medios de comunicación de masas poseen un poder inconmensurable para hacer (re)presentaciones de todos los ámbitos de nuestra existencia que ejercen una influencia real en la vida de sus consumidores, nos interesamos por analizar las traducciones del espacio simbólico femenino que un tipo

concreto de «revista femenina»¹ elabora cada mes para las lectoras españolas a través de un uso muy particular del lenguaje verbal y los lenguajes no verbales. En concreto, tal y como describiremos en profundidad cuando detallemos los objetivos de la investigación, centraremos nuestro análisis en el estudio de, por un lado, las traducciones del cuerpo femenino, entendido este como texto, realizadas por el elemento fotográfico (Mitchell 1992; Berger & Mohr 1997 [1982]). Y, por otro, en el de aquellas traducciones de la identidad de la mujer que surgen del recurso que estas publicaciones hacen de lo que Vidal Claramonte (2012b) denominó «(no) traducción», un fenómeno que ha pasado ya a formar parte de la esencia del lenguaje verbal de las cabeceras que nos ocupan y que consiste en la frecuente introducción en el discurso en español de este tipo de prensa de palabras y expresiones en inglés, como por ejemplo «“Tie dye”. Perfectos con “denim”, pero también con cuero negro» (*Marie Claire*, abril de 2016, pág. 118), «las nuevas trendsetters» (*Cosmopolitan*, junio de 2016, pág. 30) o «el *blazer* es indispensable; con vaqueros logra un aire actual y con mucho *charm*» (*Telva*, marzo de 2016, pág. 121)².

Nuestros puntos de partida para el análisis que nos ciframos, cuyos pormenores, como ya hemos indicado, describiremos más adelante cuando establezcamos los objetivos de la presente investigación, son, por un lado, que el cuerpo es un texto, un signo

¹ Como explicaremos con detenimiento en el tercer capítulo, la etiqueta «revista femenina» constituye una denominación tan empleada como inespecífica. Baste señalar hasta el momento que en estas páginas entenderemos como tal aquellos títulos cuyo público objetivo está formado principalmente por mujeres y cuyos contenidos se corresponden, *grosso modo*, con aquellos propios de la mística de la feminidad, a saber: la moda, la belleza, el amor y el hogar. Como ejemplos representativos podemos mencionar, entre otros, *Vogue*, *Marie Claire*, *Cosmopolitan*, *Harper's Bazaar*, *Glamour* o *Telva*.

² Hemos de destacar aquí que la inconsistencia que se percibirá a lo largo del presente trabajo a la hora de indicar los términos y expresiones en inglés en cursiva o redonda se debe a que mantenemos en cada caso la forma en que han sido recogidos en las distintas cabeceras. En este sentido, cabe señalar que todas ellas parecen carecer de una norma específica para su tratamiento, pues en ocasiones marcan su procedencia extranjera mediante el uso de la cursiva o las comillas y otras, no obstante, los introducen en el texto sin realizar ningún tipo de distinción.

semiótico que significa y comunica, y que, como tal, traduce y se traduce. Desde esta óptica, en la presente Tesis Doctoral entenderemos que las (re)escrituras sobre el mismo que protagonizan el discurso visual de las revistas femeninas objeto de estudio son traducciones intersemióticas realizadas desde un punto de vista determinado. Y, por otro, que la identidad, considerada desde el prisma del «construccionismo social» (Berger y Luckmann 1972 [1966]), se moldea de manera incesante a través del discurso. Y es que hoy el «yo» presenta una naturaleza fragmentada, plástica y cambiante, por lo que están en permanente estado de movimiento.

Nuestra hipótesis de investigación es, pues, que lejos de ser naturales e inocentes, estas (re)presentaciones visuales y verbales del cuerpo y la identidad de la mujer traducen, en todos los casos y a pesar de las distintas adscripciones ideológicas de cada cabecera, los mismos intereses de la cultura patriarcal y mercantilista en la que habitan sus destinatarias, que asumirán sin percatarse esta ideología que se cuela entre las grietas de lo simbólico. Creemos, por consiguiente, que estas revistas constituyen uno de los ejemplos más palpables de «microfísica del Poder» (Foucault 1992 [1979]), ya que son en sí mismas traducciones de un sistema de Poder y, sus lenguajes, instrumentos que coadyuvan a crear y comunicar un «discurso encrático» (Barthes 2009 [1993]) y a ejercer un tipo de «violencia simbólica» (Bourdieu 2000 [1998]) contra la mujer. Consideramos, así, que, en última instancia, la presente investigación nos permitirá ratificar que Foucault tenía razón cuando afirmaba que el lenguaje fue la herramienta más peligrosa del siglo XX y demostrar que su poder ha aumentado exponencialmente en el XXI con el advenimiento de la era de los medios de comunicación de masas.

Llegados a este punto y antes de continuar exponiendo los fundamentos de la presente investigación, debemos describir el concepto de traducción que en ella suscribimos. Y es que, como se deriva de lo expuesto hasta el momento, en esta Tesis

Doctoral nos alejamos de la visión tradicional de la misma y, por el contrario, abrazamos una noción amplia que poco a poco se ha ido abriendo paso en nuestra disciplina y que en la actualidad es ya defendida, como veremos, por autores centrales dentro del campo.

0.2. Hacia una concepción post-estructuralista, post-positivista y deconstructivista de la traducción

Quizás uno de los atributos más paradójicos y a la vez más fascinantes de la traductología sea la ausencia de una definición clara de cuál es su objeto de estudio. Y ello cuando todos aquellos ajenos a este campo no albergan sombra alguna de duda acerca de qué es traducir. Esta indefinición congénita que, en caso de descubrirla, los legos en la materia seguramente considerarían incomprensible, constituye, no obstante, desde nuestro punto de vista, una señal de madurez de nuestra disciplina, pues demuestra que esta ha comprendido que la naturaleza de la actividad de mediación que le compete siempre desbordará las fronteras de las definiciones limitadoras que de ella se propongan. En este sentido, Vidal Claramonte afirma que «no existe *una* definición definitiva, inclusiva y única de la traducción porque no es una actividad ni neutra ni objetiva» (2012a: 1) y aboga por la necesidad de «partir de una definición plural, abierta, anti-esencialista y siempre cambiante de la traducción, en un momento en el que ésta se ha alejado definitivamente de sus inicios simplistas e ingenuos y se ha adaptado a un mundo global, complejo y conflictivo» (*ibid.*: 11).

Si observamos la evolución reciente de los Estudios de Traducción, desde las primeras aportaciones prescriptivistas de la década de 1960, profundamente influidas por el estructuralismo e inclinadas al cientifismo, que entendían la traducción como un proceso solo lingüístico (*cf.* Catford 1965), hasta las concepciones más recientes, en

especial aquellas que se sitúan en la órbita del «power turn» proclamado por Tymoczko y Gentzler (2002) (*cf.* Álvarez & Vidal Claramonte 1996, Baker 2006a, Tymoczko 2007) y del «outward turn» que avanzan Bassnett y Johnston (2016), comprobaremos con facilidad que la historia de nuestra disciplina está muy marcada por lo que Tymoczko (2007) denomina «the definitional impulse». Tal y como destaca esta autora, la traductología ha tendido siempre hacia la inclusión de un número cada vez mayor de elementos en el estudio de esta actividad: la ideología, el poder, la figura del traductor, la ética, etcétera³.

Vemos, en consecuencia, que «paradoxically the emerging definition of translation is increasingly open⁴ rather than delimited» (Tymoczko 2007: 51; *cf.* Gambier 2016). La noción de traducción de la que partimos en la presente investigación se encuentra precisamente en esta línea de apertura que cada vez adoptan y defienden, desde distintas perspectivas, más investigadores (Gentzler 2003, 2012 y 2017; Vidal Claramonte 2010, 2012a, 2012b, 2017a y 2017c; Bassnett 2011 y 2017; Nergaard & Arduini 2011; O’Sullivan 2011; Conway 2010, 2012a, 2012b y 2012c; Johnston 2013, 2017a y 2017b; Martín Ruano & Vidal Sales 2013; Munday 2014 [2011]; Martín Ruano 2016; Bielsa 2016a; Gardner 2016; Maitland 2017). Entendemos, en ella, que interpretar es traducir (Duch 1998, Vidal Claramonte 2017a) y, siguiendo la propuesta que Gentzler (2012) esboza primero en un artículo de título harto significativo, «Translation without

³ Dado que la evolución de las distintas teorías y enfoques desarrollados en la historia reciente de los Estudios de Traducción ya ha sido abordada exhaustivamente por figuras destacadas dentro de nuestro campo epistemológico, no nos centraremos en ella en el presente trabajo. A este respecto, consideramos muy recomendables por su claridad y profundidad las aportaciones de Gentzler (1993), Vidal Claramonte (1998), Munday (2001), Snell-Hornby (2006) y Moya (2010 [2004]), así como también la serie «Translation Theories Explained» dirigida por Anthony Pym.

⁴ En este sentido, cabe destacar que para Tymoczko (2007) el concepto de traducción se caracteriza precisamente por esta apertura, por ser «cross-linguistic», «cross-temporal» y «cross-cultural».

Borders», y que después amplía (Gentzler 2017), concebimos la traducción «as an always ongoing process of *every communication*» (*ibid.*: 5).

En concreto, la noción de traducción amplia que suscribimos en la presente Tesis Doctoral puede definirse como post-estructuralista, post-positivista y desconstruccionista y se sitúa en la estela de los «post-translation studies» acuñados Nergaard y Arduini (2011) y abanderados por Gentzler (2017). Así, esta se inscribe, en primer lugar, en una traductología crítica que considera que su objeto de estudio es mucho más amplio que la transferencia de mensajes entre dos o más códigos lingüísticos y abarca, no obstante, nuestra entera existencia. En esta línea se encuentran autores como González Sáinz, quien sostiene que «habitamos la traducción como modo fundamental de vivir, pues vivimos traduciendo continuamente cosas a palabras, palabras a cosas y palabras a palabras» (2014: párr. 4), una afirmación que nos recuerda a la del antropólogo Lluís Duch, para quien «si vivir es hablar, y hablar es traducir, resulta claro que vivir es traducir» (1998: 467), y a Dora Sales, quien define esta actividad como «lo contrario de la muerte» (2010). Entendemos, así, en esta investigación, que la traducción es inherente a la vida, que «en cada momento, en cada acción que realizamos, activa o pasivamente, estamos traduciendo» (Vidal Claramonte 2010: 20-21).

Compartimos, de esta manera, la visión de Steiner, quien considera que «*inside or between languages, human communication equals translation. A study of translation is a study of language [...] The affair at Babel confirmed and externalized the never-ending task of the translator—it did not initiate it*» (1998 [1975]): 49), y de Octavio Paz, para quien «el lenguaje mismo, en su esencia, es ya una traducción: primero, del mundo no verbal y, después, porque cada signo y cada frase es la traducción de otro signo y de otra frase» (1971: 32). En el presente trabajo adoptamos, por consiguiente, como indicamos más arriba, la propuesta de Gentzler de incorporar dentro de los Estudios de Traducción

el análisis de lo que él denomina «[a] deeper form of translation» (2012: párr. 3), que surge de entenderla no como una actividad mecánica ejercida sobre un texto, sino como «the very living substance of both the source and target text, a living, malleable, formable matter» (*id.*).

Desde el prisma aquí descrito, los límites de la traductología se amplían enormemente y se abren las puertas de la disciplina al análisis de lo que Jakobson (1959), en su canónico ensayo «On Linguistic Aspects of Translation», denominó «intra-lingual translation» e «inter-semiotic translation». De este modo, cualquier tipo de (re)presentación o (re)escritura discursiva *es* una traducción y, en consecuencia, deviene elemento de investigación legítimo para los Estudios de Traducción, ya haya sido construida a través de uno o varios sistemas verbales y/o gráficos y exista o no el sacrosanto «original» de las concepciones tradicionales. Para la cuestión que nos ocupa, esta noción amplia nos permite examinar desde nuestro campo epistemológico elementos que antes se situaban de manera sistemática fuera de sus fronteras, como por ejemplo el discurso elaborado por la fotografía que, como ya hemos indicado, es parte de nuestro objeto de estudio, pues constituye uno de los instrumentos simbólicos fundamentales a través de los que el tipo de revista analizado crea la realidad para sus lectoras.

En otro orden de cosas, la noción de traducción de la que aquí partimos se sustenta sobre una visión antiplatónica del significado⁵. Así, niega la posibilidad de existencia de una esencia estable, universal y unívoca detrás de las palabras, los textos y las imágenes. En lugar de ello, considera que el significado es un constructo social, histórico,

⁵ En las primeras décadas del XX, comienzan a sucederse en todos los campos epistemológicos críticas a las nociones positivistas del conocimiento vigentes hasta ese momento. En la traductología, la deriva hacia concepciones antiplatónicas del significado comportó profundas consecuencias que trastornaron algunos de los conceptos esenciales de la disciplina, como por ejemplo el de «equivalencia», «autor» y «original», entre otros.

ideológico, político y culturalmente determinado. En este sentido, convenimos con Davis, quien parte de presupuestos deconstructivistas, que «meaning [...] is an *effect* of language, not a prior presence merely expressed in language» (2001: 14). De este modo, adoptamos la visión derrideana de que no existe significado al margen del contexto, entendido este en su dimensión más amplia, como entorno histórico, espacial, temporal, cultural, político, lingüístico e ideológico. De ahí que en el tercer capítulo nos centremos en examinar las propiedades que definen a las revistas femeninas españolas (tipo de lectoras, objetivos, características de formato, contenidos, etc.) y que en los capítulos cuarto y quinto nos sumerjamos en la descripción de la sociedad a la que pertenecen las autoras y las lectoras de este tipo de prensa. Y es que los contextos resultan, como veremos, esenciales para comprender el conjunto de traducciones por las que aquí nos interesamos y los efectos que comportan. Por ejemplo, son las particularidades de la sociedad española las que provocan que «lipstick» no signifique lo mismo que «pintalabios» y que «beauty bag» no equivalga a «neceser», aunque así lo afirmen todos los diccionarios, y que podamos sostener que la(s) traducción(es) del/los cuerpo(s) que hallamos en la estructura icónica (Barthes 2003) de estas cabeceras constituyen un caso de «violencia simbólica» (Bourdieu 2000 [1998]).

En relación con el caso concreto de la «(no) traducción», en cuyo análisis nos detendremos en el quinto capítulo, debemos señalar que esta concepción del significado como inestable, múltiple, no lineal ni monocromático e intrínsecamente vinculado al contexto de la que aquí partimos nos lleva a considerar cada signo, cada palabra, como elementos que, lejos de ser neutros o unívocos, vienen siempre cargados de lo que Vidal Claramonte (2017a) denomina, basándose en Michel Serres (1982 [1980] y 1983), «ruidos», entendidos estos como «la multiplicidad inherente a la palabra, las múltiples voces que constituyen [su] significado, siempre heteroglósico» (Vidal Claramonte 2017a:

45). Unos ruidos que varían dependiendo de dónde, cuándo y quién pronuncie o reciba uno de estos palimpsestos que constituyen, para decirlo con Escribano, «los ladrillos de la realidad» (2012: 33). Unos acordes que nos recuerdan a la que para Derrida⁶ es la condición de posibilidad de todo significado, la «*différance*», un concepto de acuñación propia que se refiere «not to what is there (language), but what is not there, and thus calls into question any ontological approach that attempts to determine a notion of Being based on presence» (Gentzler 1993: 158). Las aportaciones de este semiólogo resultarán de gran valor para el estudio de esta «(no) traducción», pues al igual que nosotros, se ocupó de lo que denominó la «huella» o la «traza» de lo que no está, que «is always differing and deferring, erasing itself in the act of disclosure» (*ibid.*: 160) y que, en consecuencia, «can never be presented as a phenomenon might» (*id.*).

En la presente Tesis Doctoral, partimos, por consiguiente, de que lo que verdaderamente se traduce en el fenómeno de «(no) traducción» no son los significados denotativos, sino los ruidos que traen consigo los términos y expresiones en inglés que vienen a sustituir a los vocablos en español, aquellos significados que no se perciben con el intelecto, sino con los sentimientos y que jamás ingresan en el diccionario. Tal y como afirma Grijelmo con la belleza que caracteriza su escritura: «las palabras arraigan en la inteligencia y crecen con ella, pero [...] viven [...] también en los sentimientos, forman parte del alma y duermen en la memoria» (2009 [2000]: 13). Y continúa:

Son las palabras los embriones de las ideas, el germen del pensamiento, la estructura de las razones, pero su contenido excede la definición oficial y simple de los diccionarios. En ellas se presentan exactas, milimétricas, científicas... Y en esas relaciones frías y alfabéticas no está el interior de cada palabra, sino solamente su pórtico [...] El espacio de las palabras no se puede medir porque atesoran significados a menudo ocultos para el intelecto humano; sentidos que, sin embargo, quedan al alcance del conocimiento inconsciente (*ibid.*: 13-14).

⁶ Cf. Davis (2001) para una explicación en profundidad de los presupuestos de la deconstrucción y su aplicación a la traductología; asimismo, véanse Gentzler (1993: 144-180) y Vidal Claramonte (1996: 81-100).

Desde esa óptica, la «(no) traducción» empleada en el contexto de las revistas femeninas españolas que integran el corpus de estudio de la presente investigación se entiende no como «a translation which carries identifiable meaning across boundaries» (Gentzler 1993: 161), sino como «a movement along an absent road, one that has disseminated or evaporated, of a voice which tells but cannot be captured, an echo disappearing as it is heard» (*id.*). Es esta una traducción que lo que busca transmitir no es el significado denotativo, sino ese otro «más interesante [que] no [...] encontramos incrustado en las palabras sino en sus ruidos, melodías, alusiones y matices» (Vidal Claramonte 2017a: 140), aquel que perfuma los objetos y realidades más anodinos con aromas seductores que, como veremos en el quinto capítulo, emanan del «capital simbólico» del que goza en la actualidad la lengua angloamericana. Un significado que, no obstante, como todo sonido y olor, resulta imposible asir. De este modo, compartimos los postulados de Gentzler, quien, basándose en las teorías derrideanas, afirma que:

Instead of being defined merely as a crossing over in order to grasp something, translation can also provide a place or forum for the practice of a crossing over which disseminates and escapes. Instead of translations fixing the same meaning, translations can also allow further to play, extend boundaries, and open up new avenues for further difference. Translation can be conceived of as an action in which the movement along the surface of language is made visible, the play without calculation is made manifest (1993: 162).

Tomando este como nuestro punto de partida, en el presente trabajo consideraremos que son los «ruidos», para decirlo con Vidal Claramonte (2017a), los «olores», para expresarlo con Grijelmo (2009 [2000]), lo que la estrategia de «(no) traducción» en las revistas que componen nuestro corpus de estudio introduce⁷. Unos

⁷ Entenderemos aquí los conceptos de «ruido» de Vidal Claramonte (2017a) y de «aroma» de Grijelmo (2009 [2000]) como equivalentes, pues ambos se refieren a las capas de significado más volubles y sibilinas de las palabras, esas que comunican sensaciones y sentimientos a nuestra parte emocional. A este respecto, resulta especialmente revelador que en ambos casos los términos

ruidos y unos olores que son siempre positivos, ya que, tal y como explicaremos en el quinto capítulo, provienen de una cultura asimétrica en términos de poder con respecto a la española, de una comunidad que en el inconsciente colectivo español se relaciona con el progreso y el éxito. Como sostiene Vidal Claramonte, «siempre, en cada traducción, cada palabra saborea el contexto presente, pero también huele a los contextos en los que ha vivido y hace gala de las cicatrices que la marcan» (2017a: 149). No existen, por tanto, como argumenta Grijelmo, los sinónimos completos: «porque las palabras no sólo significan: también evocan. Y dos palabras de conceptos iguales no evocan lo mismo si son dos palabras diferentes» (2009 [2000]: 23).

En definitiva, partimos aquí de una definición de traducción amplia que nos permite abordar de manera satisfactoria la complejidad de los intercambios interculturales actuales y que, además, derriba los límites de las fronteras que nuestra disciplina se ha autoimpuesto a lo largo de los años para exponernos a la influencia de otros campos del conocimiento. Tal y como quedará patente en el apartado correspondiente, la esencia teórica y metodológica de nuestro trabajo es precisamente la interdisciplinariedad. De este modo, participa en lo que Bassnett y Johnston (2016) y Bassnett (2017) denominan «the outward turn», un nuevo giro dentro de la traductología al que la revista *The Translation* dedicará su número de abril de 2018 (cf. Bassnett & Johnston 2016 para consultar su llamamiento a contribuciones).

elegidos para dar cuenta de dicha cuestión se correspondan con estímulos que percibimos a través de nuestros sentidos y no de nuestro intelecto.

0.3. Corpus de estudio

Dado que examinar las traducciones del cuerpo y la identidad de la mujer que elabora a través de su discurso verbal y no verbal el conjunto de la «prensa femenina» española, que cuenta con un nutrido número de cabeceras, excede las limitaciones de esta investigación, hemos seleccionado un corpus compuesto por 18 ejemplares que se corresponden con los publicados entre enero y junio de 2016 por tres títulos concretos: *Telva*, *Marie Claire* y *Cosmopolitan*. La acotación temporal busca asegurar la actualidad de las (re)escrituras estudiadas. Por lo que respecta a su extensión, estimamos que, puesto que cada ejemplar tiene aproximadamente 200 páginas, los números elegidos proporcionan información suficiente para obtener conclusiones válidas. Por último, en lo que se refiere a la elección de las cabeceras, hemos establecido tres criterios de distinta naturaleza, a saber: ideológica, económica y geográfica.

En cuanto al primero, hemos tratado de que la selección comprendiese un vasto espectro ideológico, pues, como veremos a continuación, el objetivo principal que nos ciframos busca demostrar que, a pesar de presentar idiosincrasias diferentes, cuando de la traducción de la mujer se trata, las tres cabeceras traducen una misma y única ideología, que se corresponde con aquella imperante en la cultura patriarcal y consumista en la que habitamos. Así, *Telva* ha sido elegida para representar a las revistas que se dirigen a una mujer tradicional, conservadora y de derechas; *Marie Claire* a aquellos títulos más progresistas y de izquierdas; y *Cosmopolitan* a las publicaciones que defienden un comportamiento profundamente liberal de la mujer, en especial en lo referente a la sexualidad.

Por lo que respecta al segundo criterio, el económico, el corpus elegido nos permite considerar revistas cuyo público objetivo proviene de clases sociales distintas y

posee un poder adquisitivo diferente. Mientras que *Telva* nos presenta una lectora principal de clase alta con una privilegiada posición económica, *Marie Claire* nos proporciona una audiencia mixta, con un público principal idéntico al de *Telva* y uno secundario con menores recursos que coincide a grandes rasgos con el de *Cosmopolitan*.

En último lugar, las cabeceras escogidas nos brindan la oportunidad de examinar títulos procedentes de distintas geografías e incorporar, de este modo, la variable origen en nuestro estudio. En este sentido, *Telva* ha sido elegida como la representante de la revista española, *Marie Claire* de la francesa y *Cosmopolitan* de la estadounidense. Si bien de las dos últimas nos ocuparemos de estudiar las ediciones que elaboran en y para nuestro país, no podemos obviar su pertenencia a grupos transnacionales que, como veremos en el tercer capítulo, definen su línea editorial.

Para finalizar, con respecto a esta cuestión debemos indicar asimismo que en aquellos apartados que no estén dedicados específicamente al análisis del corpus objeto de estudio, emplearemos material procedente de otras revistas femeninas de la misma tipología, como *Elle*, *Vogue*, *Glamour* y *Harper's Bazaar*, bien del periodo examinado o posteriores, con el fin de proporcionar una visión más amplia de las características y recursos utilizados por estas publicaciones.

0.4. Objetivos y justificación de la investigación

Partiendo de lo establecido hasta el momento, en la presente Tesis Doctoral nos ciframos un objetivo principal y varios objetivos secundarios. En lo que concierne al primero, podemos resumirlo como sigue: examinar y llevar a cabo una reflexión crítica sobre las traducciones intralingüísticas e intersemióticas de la mujer realizadas por las

tres revistas que integran el corpus durante el periodo de seis meses especificado en el apartado anterior con el fin de demostrar que, a pesar de sus diferencias, todas ellas traducen una misma y única ideología. Para ello analizaremos, como ya avanzamos cuando presentamos el objeto de investigación, dos tipos de (re)escrituras distintos, elaborados a través de elementos semióticos diferentes.

De este modo, por un lado nos centraremos en estudiar las traducciones del cuerpo femenino, entendido como texto, que dichas cabeceras llevan a cabo a través del elemento fotográfico, que constituye, como veremos, su sistema de (re)presentación principal. Y, por otro, nos ocuparemos de examinar las (re)escrituras de la identidad de la mujer que estas publicaciones crean a través del lenguaje verbal. Dada la amplitud de este último punto, aunque en el capítulo dedicado a dicha cuestión reflexionaremos en un primer momento sobre la utilización general de los signos lingüísticos por parte de estos productos mediáticos, nuestro análisis se circunscribirá principalmente, como ya hemos señalado, a la traducción de la mujer que surge de la aplicación de la «(no) traducción» (Vidal Claramonte 2012b).

La pertinencia del análisis y de la reflexión crítica que aquí nos ciframos como objetivo principal se justifica por un lado, en términos sociales y, por otro, académicos. En primer lugar, y como ya ha quedado patente en páginas anteriores, en un mundo en el que la experiencia «can no longer even be considered outside a media frame» (Silverstone 1999: 144), las «narrativas públicas», para decirlo con Baker (2006a), que se elaboran sobre el cuerpo de la mujer en la esfera mediática anidan en el imaginario colectivo de nuestras sociedades e influyen en las «narrativas ontológicas» (*id.*) con las que se interpreta a sí misma una parte importante de la población femenina que las recibe. En el caso concreto de las (re)escrituras visuales del cuerpo de la mujer, su estudio nos parece tanto más urgente cuanto que, en la «cultura somática» (Martínez Barreiro 2004), la

belleza física continúa siendo, aunque ello nunca se reconozca de forma manifiesta e incluso se niegue desde determinadas instancias, el atributo socialmente más y mejor valorado de dicho género. Por consiguiente, desde las bases de un compromiso feminista, juzgamos necesario contribuir a analizar unos relatos de los que sospechamos que, bajo una explícita defensa y celebración de los cuerpos de todo tipo y tamaño, esconden una intención normativa y homogeneizadora. Como expertos discursivos que somos los traductores, consideramos que es parte de nuestra responsabilidad ayudar a escudriñar qué hacen hoy las (re)presentaciones que los medios de comunicación dominantes crean sin cesar. Porque el lenguaje, tal y como nos enseñaron Foucault (1992 [1970]), Barthes (1993 [1973] y 2012 [1957]) y Bourdieu (2008 [1982]), entre otros, es más un instrumento de poder y control que de comunicación. Y, en el caso de los *media*, puede convertirse en un arma de «violencia simbólica» (Bourdieu 2000 [1998]) terrible, pues, como señala Margarita Rivière, estos «todo nos lo dan pensado, hasta la sorpresa y la memoria» (1998: 113).

Desde el punto de vista académico, el objetivo principal que nos planteamos en la presente Tesis Doctoral se justifica por las innovaciones que aporta al campo de la traducción en general y a la línea de investigación en traducción y medios de comunicación en particular. Así, por un lado, al centrarse en el cuerpo como traducción y en la traducción del cuerpo, este trabajo se adentra en un ámbito por completo inexplorado desde el punto de vista de la traductología. En este sentido, se suma a las todavía escasas aportaciones que, con timidez pero ya sin descanso, empiezan a aglutinarse en torno al epígrafe «cuerpo y traducción» (Hibbs-Lissorgues, Șerban y Vincent-Arnaud 2016; Vidal Claramonte 2016a, 2016b, 2016c, 2016d y 2016e).

Por otro lado, la elección de examinar y reflexionar sobre aquellas (re)escrituras de la mujer que las revistas seleccionadas elaboran por medio de los elementos semióticos

de la imagen y de los «significados de segundo orden» (Barthes 2012 [1957]) de esta y de las palabras, aporta un valor añadido a nuestro estudio. Y es que, a pesar de la creciente importancia que, sobre todo en la esfera mediática, poseen para la comunicación actual los sistemas de (re)presentación no verbales, como la imagen (*cf.* en este sentido Mitchell 1992 y Berger & Mohr 1997 [1982], quienes todavía no han sido aplicados a los estudios traductológicos), los colores, la tipografía, el sonido o el tacto, entre otros, el grueso de la investigación que se lleva a cabo actualmente en el seno de los Estudios de Traducción sigue ocupándose de manera casi exclusiva de las traducciones de los signos lingüísticos y, dentro de estos, de los «significados de primer orden» (*id.*). De este modo, con nuestro trabajo nos situamos en la estela de aquellos traductólogos que ya han comenzado a examinar las traducciones visuales (Mersmann 2013; Gardner 2015 y 2016) y a considerar la importancia de traducir los ruidos en terrenos como el de la narrativa híbrida (Vidal Claramonte 2017a).

En cuanto a los objetivos secundarios que nos ciframos en la presente investigación, y que ya han quedado perfilados en la justificación del objetivo principal que acabamos de realizar, podemos dividirlos en sociales, académicos y profesionales. Por lo que respecta a los primeros, con nuestro trabajo buscamos

- a) por un lado, demostrar que las revistas objeto de estudio han conseguido ir creando, como sostiene Vidal, «un ser mujer homogenizado, mediante una semiología igualmente global e impuesta sutilmente» (2012b: 1034) y que, en este sentido, constituyen uno de los ejemplos más palpables de lo que Foucault denominó «microfísica del poder» (1992 [1979]);
- b) y por otro, contribuir a alertar sobre la «violencia simbólica» (Bourdieu 2000 [1998]) que en estos productos mediáticos se ejerce contra la mujer a través de los

«significados de segundo nivel» (Barthes 2012 [1957]) de las imágenes y las palabras que seleccionan.

Son estas cuestiones que hoy se revelan para nosotros más importantes que nunca, dado que, como veremos en capítulos posteriores, se desprenden de la propia naturaleza de la sociedad actual, donde el control ya no se ejerce a través de mecanismos disciplinarios, sino por medio de la «seducción» (Lipovetsky 1999, 2000 [1983] y 2016 [2015]) que se construye en el plano de lo simbólico.

En relación con el estado de la investigación en el campo epistemológico de los Estudios de Traducción, la presente Tesis Doctoral persigue

- c) ampliar la nómina de medios analizados en el ámbito de la investigación en traducción y *media*. Hasta la fecha, solo tres autores se han ocupado de examinar las revistas femeninas desde una óptica traductológica: Vidal Claramonte (2012b), Chueasuai (2013) y yo misma (Páez Rodríguez 2013b, 2015b y 2016);
- d) contribuir a advertir sobre la imperante necesidad que existe hoy en el seno de los Estudios de Traducción, y de manera especial en la línea de investigación sobre medios de comunicación, de comenzar a ampliar la definición de traducción que se maneja;
- e) poner de manifiesto la urgencia de dedicar más investigaciones a analizar desde nuestro campo epistemológico las traducciones visuales, sobre todo aquellas que los medios de comunicación de masas producen sin cesar en una sociedad que ya ha experimentado lo que Mitchell (1992) denominó «giro pictórico»;

- f) demostrar que la interdisciplinariedad no es sólo deseable, sino imprescindible, para toda investigación que se lleve a cabo en el seno de los Estudios de Traducción;
- g) y avanzar hacia los estudios del cuerpo que ya han comenzado a surgir dentro de la traductología.

Por último, en lo que a los objetivos profesionales se refiere, en la presente investigación pretendemos

- h) ayudar a los traductores (entendidos estos en el sentido más estricto del término) que trabajan para este tipo de medios⁸ a ser más conscientes de las realidades que crean a través de sus elecciones y contribuir de este modo, al ampliar su conocimiento, a que puedan realizar su trabajo de forma más ética.

0.5. Fundamentos teóricos y metodológicos de la investigación

Para alcanzar los objetivos que nos ciframos y que acabamos de detallar, en la presente Tesis Doctoral recurriremos a un marco teórico y metodológico interdisciplinar, que se nutre de los avances que se han producido en los últimos años en la esfera de la traductología, pero también dentro de campos afines como la sociología, la semiótica, los estudios de comunicación, los estudios culturales, la filosofía y la sociolingüística. Esta interdisciplinariedad⁹, por la que Bassnett (2012 y 2017) y Genzler (2017), entre otros

⁸ Como explicaremos en el capítulo tres, un porcentaje significativo del material publicado por estos productos mediáticos procede de la traducción interlingüística de artículos y reportajes procedentes de ediciones locales de las distintas cabeceras.

⁹ A este respecto, debemos señalar necesariamente que en los últimos años también ha comenzado a recurrirse al concepto de traducción desde campos epistemológicos ajenos al nuestro. Tanto es así que Bachmann-Medick (2009a y 2016) habla del «translational turn» que están experimentado

muchos, abogan, y que Gambier y van Doorslaer constatan (2016), se nos revela no sólo enriquecedora, sino indispensable. Y es que consideramos que, al ser la traducción una actividad abierta al mundo, esta nunca puede analizarse en compartimentos estancos. Creemos, por tanto, que el denominado «outward turn» (Bassnett & Johnston 2016 y Bassnett 2017) de los Estudios de Traducción al que ya hemos hecho referencia es hoy más urgente que nunca. Así, a continuación expondremos cuáles son los terrenos epistemológicos en los que nos hemos adentrado para obtener los conceptos y las herramientas con las que construir el marco teórico y metodológico en el que situar nuestra investigación y con el que llevarla a cabo. Y para ello comenzaremos, como no puede ser de otro modo, por las aportaciones que tomamos de nuestra propia disciplina.

A este respecto, cabe destacar en primer lugar que, desde su nacimiento, los Estudios de Traducción jamás se han situado al margen de los diferentes cambios epistemológicos que ocurrían en la sociedad. Así, la traducción ha sido reflejo de transformaciones lingüísticas, etnográficas, antropológicas, filosóficas, etc., que han pasado de una estructura binaria y esencialista a una apertura postestructuralista. De este modo, nuestra actividad ha dejado de ser aquella vasija entera que tan poco gustaba a Benjamin (1971 [1923]) para convertirse en la vasija fragmentada y después reconstruida pero en la que han quedado grietas por las que se cuelan las zonas intermedias que tanto atraen a la filosofía derrideana y que han contribuido a derribar cualquier limitación entre géneros y disciplinas. En consecuencia, autores como Gentzler (2003, 2012 y 2017), Vidal Claramonte (2010, 2012a, 2012b, 2017a y 2017c), Bassnett (2011 y 2017), O’Sullivan (2011), Johnston (2013, 2017a y 2017b), Martín Ruano y Vidal Sales (2013), Munday (2014 [2011]), Martín Ruano (2016), Bielsa (2016a) y Gardner (2016), entre

los estudios culturales en particular y las humanidades en general, que ahora emplean la traducción como una nueva categoría analítica y de acción. Cf. también Bachmann-Medick (2009b).

otros, entienden hoy la traducción, lo hemos visto, como una disciplina nada limitadora, totalmente abierta a esos cambios epistemológicos que empezaron en la segunda mitad del siglo XX y que en el siglo XXI no han hecho sino confirmarse. Unas transformaciones, estas, tan esclarecedoras como apasionantes que han puesto a la traducción en contacto real con ámbitos como la geografía (Bassnett 2011; Alvstad, Helgesson & Watson 2011; Simon 2012; Vidal Claramonte 2012a; Italiano 2016), el arte¹⁰ (Vidal Claramonte 2017b), la pintura (Jonhston 2017), la música (Vidal Claramonte 2017a), la historia (Vidal Claramonte 2017c) y tantos otros. En esta traductología abierta, que ha experimentado el giro cultural y de poder, circunscribimos este trabajo. De ella tomamos los conceptos de ideología, poder, manipulación y ética que tan importantes son para entender nuestro trabajo hoy, así como la noción amplia de traducción anteriormente descrita.

El siguiente campo importante para nosotros es el de la sociología, en especial aquellas corrientes que explican el mundo en el que hoy funciona la traducción y en el que se crean y por el que viajan las traducciones concretas que nos ocupan. De este modo, por un lado hemos recurrido a las aportaciones de los investigadores más destacados en la línea de investigación sobre la globalización, como Beck (2008 [1997]), Bauman (2003 [1998]), Robertson (1992) o Ritzer (2007), entre otros; y sobre el cosmopolitismo, en la que sobresalen los estudios de Beck (2005 [2004]) y Delanty (2008 y 2009). En otro orden de cosas, también nos hemos servido de los conceptos básicos que constituyen la espina dorsal del pensamiento bourdiano (1991 [1979], 1997 [1994] y 2008 [1982]), a saber, «capital», «capital simbólico», «violencia simbólica», «campo» y «habitus». Asimismo, nos hemos basado en las teorías elaboradas por Lipovetsky, sobre todo en su

¹⁰ Cabe destacar también en este sentido la Tesis Doctoral que actualmente está llevando a cabo la investigadora y artista Anna Dot de la Universitat de Vic-Universitat Central de Catalunya, bajo la dirección de la Dra. Pilar Godayol, con el título *Art i Traducció: Antoni Muntadas*.

recientemente acuñada noción de «lo ligero» (2016 [2015]) y en otras como la «sociedad de la seducción» (Lipovetsky 1999 y 2000 [1983]). Y, por último, nos hemos apoyado en las investigaciones que se encuadran dentro de lo que ha venido a denominarse «sociología del cuerpo», que tiene en Foucault (1980, 1999 y 2000 [1975]), Baudrillard (2009 [1970]), Bourdieu (1986 [1977], 1991 [1979] y 2000 [1998]), Lipovetsky (1999 [1997], 2000 [1983] y 2016 [2015]) y Featherstone (1982, 1991a y 1991b) a algunos de sus principales referentes. Sus perspectivas nos permiten observar el cuerpo como un objeto político, moldeado por fuerzas sociales, históricas, culturales e ideológicas y, en consecuencia, abierto a una escritura y (re)escritura constantes.

En tercer lugar, nos hemos apoyado en la órbita de la semiótica. En este sentido, hemos prestado una atención especial a la prolija producción intelectual de Barthes (1993 [1973], 2003, 2009 [1993]) y 2012 [1957]), en concreto a las nociones de «mito», «naturalización», «significado de primer nivel» y «significado de segundo nivel», que han resultado indispensables para llevar a cabo el análisis que nos ciframos en la presente Tesis Doctoral. Asimismo, hemos recurrido a las obras de tres de los principales teóricos de la semiótica visual, a saber: Sontag (2007 [1973]), Berger (en Berger y Mohr 1997 [1982]) y, de nuevo, Barthes (1977), quienes nos han permitido entender las características propias de la (re)presentación fotográfica y nos han aportado los conceptos para abordar el examen de las traducciones intersemióticas objeto de estudio.

Por último, nos hemos basado en aportaciones del ámbito de los estudios de comunicación y en otras que se hallan a caballo entre estos y los estudios culturales. Así, por un lado, hemos recurrido a la consulta de las obras de autores como McLuhan (1968 [1960]), Castells (2001 [1996] y 2009), Ramonet (2002 [1993] y 2004), Silverstone (1999 y 2013 [2007]), Vattimo (1990 [1989]), Baudrillard (1991), Eco (1990 [1964]) y Bourdieu (1997 [1996]), entre otros, quienes nos han permitido comprender el

funcionamiento del sistema mediático actual; la íntima relación que existe en él entre las nociones de información, ideología, manipulación y lenguaje; y la condición de protagonistas de la que gozan los *mass media* en la era de la globalización como constructores y difusores de ideologías e identidades culturales más allá de las fronteras nacionales. Y, por otro lado, nos hemos apoyado en los trabajos que se han centrado en el examen, desde múltiples y variadas perspectivas, de las revistas femeninas. De este modo, hemos acudido a las investigaciones clásicas de autores como Winship (1983), Frazer (1987), McCracken (1993) y Hermes (1995), y a otras más actuales, como las de Gallego (1990, 2008 y 2013), Gauntlett (2008 [2002]), Ganzabal (2004), Garrido (2012), Menéndez (2009, 2010, 2013a y 2013b) o Hinojosa (2005).

0.6. Estructura del trabajo

En último lugar, por lo que respecta a su estructura, la presente investigación se organiza en cinco capítulos que pueden dividirse en dos bloques. Por un lado, los tres primeros están dedicados a exponer y profundizar en el marco teórico y metodológico interdisciplinar que acabamos de describir y que resulta necesario para abordar el análisis y la reflexión crítica de las traducciones del cuerpo de la mujer objeto de estudio que referimos en los dos últimos. A continuación presentamos un breve resumen del contenido de cada una de dichas partes.

El primer bloque se inaugura con el capítulo «De un mundo global a una realidad cosmopolita», que tiene como fin describir el contexto de inextricable interdependencia, al que Beck alude como «la muerte del apartamento» (2008 [1997]: 56), en el que surgen las traducciones objeto de estudio. Para ello, se revisarán aquellas teorías sociales de la globalización que consideramos más valiosas para el propósito que aquí nos fijamos,

como las de Beck (2008 [1997]), Robertson (1992) o Ritzer (2007), entre otros. Basándonos en ellas, trataremos de aclarar qué entendemos en el presente trabajo por «globalización», ya que a pesar de ser este el término más empleado para dar cuenta de la naturaleza de nuestro mundo, carece de un significado unívoco. Así, a lo largo de estas páginas se profundizará en tres atributos que, apoyándonos en los autores consultados, podemos afirmar que constituyen la esencia del escenario actual, a saber: la transformación de la noción tradicional de tiempo y la superación del concepto de espacio, la incesante movilidad de sujetos y bienes materiales y simbólicos a través de unas cada vez más frágiles fronteras y la interdependencia social, cultural, política, sanitaria, tecnológica y, por supuesto, informativa, que hoy impera.

A lo largo de esta revisión teórica, que continuamente iremos ilustrando con acontecimientos relevantes que han sucedido durante la elaboración de esta investigación, se mantendrá una postura crítica ante el discurso positivo sobre la globalización que impera en gran parte de la academia y, de la mano de pensadores como Bauman (2003 [1998], 2007 [2004] y 2007 [2006]), se insistirá en la necesidad de cuestionarlo. Por esta razón, en la última parte del capítulo dedicaremos una sección a presentar las teorías recientes que han surgido en el seno de la sociología sobre el «cosmopolitismo», un concepto que, como Bielsa ha demostrado ya en distintos lugares (2012, 2014, 2015, 2016a, 2016b y 2016c), resulta en extremo enriquecedor para los Estudios de Traducción y que, en consecuencia, añadiremos a nuestro marco teórico. En concreto, nos detendremos a explorar las nociones de «mirada cosmopolita» de Beck (2005 [2004]) y de «imaginación cosmopolita» de Delanty (2008 y 2009), que sustentan la base del cosmopolitismo crítico y post-universalista que se empleará como prisma para enfocar los análisis de las traducciones que nos ciframos.

El segundo capítulo, titulado «Los medios de comunicación de masas y su investigación en los Estudios de Traducción», está dividido en dos secciones principales. En la primera continuaremos profundizando en la descripción del contexto en el que se producen las traducciones objeto de estudio. En esta ocasión, nos fijaremos en la centralidad de la que los *media* gozan en la denominada «era de la de la información», donde tienen un papel principal en la producción y difusión de información. Así, se insitirá en que estos son hoy parte del tejido general de la experiencia, para decirlo con Silverstone (1999), y se considerará su cualidad de agentes principales en la configuración de los pensamientos, cosmovisiones, juicios y acciones de un público que no cesa de expandirse. En especial, dada la naturaleza de las (re)escrituras que nos ocupan, nos detendremos a examinar la función de los medios de comunicación de masas como creadores de identidades, para lo que antes habremos de analizar con detalle su condición dual como bienes de consumo que persiguen obtener un beneficio económico en una industria cultural y como autores de construcciones simbólicas de la realidad. Por último, se pasará a abordar la estructura global que presenta el sistema mediático actual, pues su conocimiento será esencial, como comprobaremos el próximo capítulo, para comprender el funcionamiento de las revistas femeninas. En este último punto, se prestará especial atención a las agencias de noticias y a los conglomerados mediáticos, ya que a través de su examen lograremos comprender la compleja relación que hoy se establece en la esfera mediática entre lo local y lo global.

En la segunda sección de este capítulo, se examinará la situación de la investigación en traducción y medios de comunicación y contextualizaremos en ella nuestro trabajo. Así, comenzaremos por exponer el estado de la cuestión de esta jovencísima rama de nuestra disciplina, para lo que se destacarán las aportaciones más relevantes que se han hecho hasta la fecha y se analizarán tres cuestiones que

consideramos representativas de la etapa actual de los estudios en este campo, a saber: la limitada variedad de medios y organizaciones exploradas, la preponderancia de perspectivas textualistas y el énfasis en aspectos ideológicos. A continuación, nos centraremos en establecer la relación de la presente Tesis Doctoral con los avances realizados hasta el momento por otros autores dentro de la órbita de la traducción mediática, para lo que, en primer lugar, nos fijaremos en las aportaciones teóricas y conceptuales que estas investigaciones ofrecen a nuestro objeto de estudio. De estas, destacaremos dos: la reivindicación de la necesidad de ampliar la definición tradicional de traducción y el análisis de la invisibilidad que caracteriza a la traducción en este ámbito. Y, en segundo y último lugar, expondremos aquellos aspectos en los que nuestro trabajo pretende ayudar a profundizar; entre otros: la ampliación de los medios de comunicación objeto de estudio, la consideración de los efectos éticos de las traducciones que estos publican y la incorporación de las traducciones visuales a los análisis sobre traducción periodística.

El bloque teórico de esta Tesis Doctoral se cierra con el tercer capítulo, «Las revistas femeninas», dedicado en su integridad a describir y aportar datos que precisamos conocer sobre el medio de comunicación que elabora las traducciones objeto de estudio para llevar a cabo el análisis de las mismas. Comenzaremos a sumergirnos en el mundo de las revistas femeninas definiendo, en primer lugar, qué tipo concreto de publicaciones se hallan, para nosotros, tras esa etiqueta. Y es que, como se podrá comprobar, no existe consenso alguno dentro de los estudios de comunicación sobre la delimitación de dicho concepto. A continuación, se abordarán dos atributos que habremos de tomar en consideración necesariamente para cualquier examen de las (re)escrituras elaboradas por este producto mediático, a saber: su dilatada historia y su carácter global y globalizado(r). Una vez establecidas estas bases, daremos cuenta del estado de la cuestión de la

investigación sobre las cabeceras que nos ocupan, para lo que se recogerán las aportaciones que, desde los años sesenta del pasado siglo, se han venido produciendo en distintas disciplinas en la esfera nacional e internacional. Llegados a este punto, nos centraremos ya de forma exclusiva en las revistas femeninas españolas. En primer lugar, repasaremos la evolución de las mismas adoptando una perspectiva histórica y sociológica; y, en segundo lugar, realizaremos una detallada descripción de sus rasgos formales y de contenido. Para finalizar, dirigiremos nuestra atención a los tres títulos que integran el corpus de estudio. Justificaremos su elección y delinearemos su historia, línea editorial, público objetivo y contenidos característicos, atributos todos estos imprescindibles para la reflexión crítica y el análisis que se expondrán en el siguiente bloque.

Llegados a este punto, en el cuarto capítulo, titulado «La(s) traducción(es) del cuerpo de la mujer en las imágenes de las revistas femeninas», se iniciará la exposición de los resultados del examen al que hemos sometido a las publicaciones que integran el corpus objeto de estudio. En concreto, nos ocuparemos aquí de las traducciones visuales del cuerpo de la mujer que estas llevan a cabo a través de la fotografía. Con dicho fin, antes de centrarnos en su análisis, se ampliará en dos direcciones el marco teórico expuesto hasta el momento. En primer lugar, se dará cuenta del ingente poder que posee la imagen tras el «giro pictórico» (Mitchell 1992). Se insistirá, siguiendo a Sontag (2007 [1973]), en que esta es hoy un medio potencial de control y, de acuerdo con Barthes (1977), un instrumento de naturalización de lo ideológico. Por último, pasaremos a escudriñar el uso del elemento fotográfico como código comunicativo principal de las revistas femeninas y profundizaremos en los principales mecanismos de connotación de los que este sistema semiótico dispone. Y, en segundo lugar, nos centraremos en explicar en detalle el concepto de cuerpo que empleamos en el presente trabajo, esto es: como un

elemento político, como un espacio en el que intervienen activamente las fuerzas sociales y las voluntades de poder, y lo situaremos en la sociedad actual, donde se encuentra ligado de forma inextricable a la identidad y al consumo. Desde esta óptica, sirviéndonos de lo expuesto en los tres capítulos anteriores y de las nociones y herramientas teóricas incluidas en este, someteremos a una reflexión crítica a los resultados del análisis de las traducciones visuales del cuerpo femenino que hemos llevado a cabo y formularemos las conclusiones parciales que hemos alcanzado.

Por último, en el quinto capítulo, «El lenguaje verbal de las revistas femeninas: la “(no) traducción” como ideología», se finalizará la exposición de los resultados del análisis que hemos llevado a cabo en esta Tesis Doctoral, en esta ocasión en relación con las traducciones de la identidad femenina que las revistas del corpus crean a través del lenguaje verbal. Con dicho fin, en primer lugar se examinarán en profundidad las características de este, para pasar a continuación a abordar el que es ya uno de sus rasgos propios: la «(no) traducción». Así, empezaremos por definir y describir dicho fenómeno y después presentaremos los resultados que hemos obtenido de nuestro estudio, que hemos dividido, siguiendo a Gentzler (2017), en dos partes. Por un lado, escudriñaremos qué condiciones propias de la sociedad española explican el surgimiento y permiten el triunfo de la «(no) traducción» en este contexto, para lo que se observarán la relación del inglés y el español como dos lenguas asimétricas en términos de poder. Y, por otro lado, nos centraremos en tratar de visibilizar las consecuencias que el empleo de esta estrategia, que hoy se encuentra naturalizada en términos de Barthes (2012 [1957]), inevitablemente acarrea. Para finalizar, se referirán las conclusiones parciales a las que hemos llegado y, a continuación, las conclusiones finales del conjunto de la investigación.